



PEGASO
A.D. GRUPO MONTAÑA

MEMORIA DE ACTIVIDAD

PAISAJES DEL BAZTÁN

Sección de Senderismo

DATOS PRINCIPALES

Fecha: Del 27 al 29 de junio de 2025

Lugar de realización: Baztán

Número de participantes: 17

Transporte: Vehículos particulares

Alojamiento: <https://www.aldekoa.es/>

Coordinador/a: Belén Andrade y Pablo San Martín



Descripción de la actividad:

El último finde de junio realizamos una salida al Valle del Baztán para disfrutar de dos jornadas de montaña en un entorno espectacular.

El sábado ascendimos al pico Auzta, disfrutando de un paisaje precioso y unas vistas impresionantes. El domingo algunos compañeros se animaron a subir también al pico Alba, completando así un fin de semana muy completo.

Como único inconveniente, el calor y la humedad de ambos días hicieron algo duras las ascensiones, pero no impidieron que pudiéramos disfrutar plenamente de la experiencia y del excelente ambiente del grupo.

Viernes 27 de junio

El viernes salimos de Madrid en distintos horarios y con diversas paradas en el camino, pero la mayoría llegamos a tiempo para cenar juntos cerca de nuestro destino, el pintoresco pueblo de Ziga. Este pequeño pueblo navarro, rodeado de verdes montes y paisajes rurales, nos acogió con su tranquilidad y su encanto tradicional.

Nos alojamos en la casa rural Aldekoa, un alojamiento amplio y muy cómodo, distribuido en varios pisos con habitaciones espaciosas y cocina y baño en cada planta. La casa contaba además con un agradable jardín, billar y fútbolín, que nos permitieron relajarnos y pasar pequeños buenos ratos en grupo.



Sábado 28 de junio

Ziga y todo el valle del Baztán amanecieron cubiertos por una agradable niebla, que confería un aire misterioso y encantador al paisaje. Sin embargo, esta niebla no consiguió suavizar las altas temperaturas que se estaban dando en toda España esos días.

A las ocho de la mañana habíamos quedado en la entrada de la casa para salir a desayunar en Elizondo. Otros compañeros optaron por quedarse y aprovechar la cocina de la casa rural. Los que fuimos a Elizondo disfrutamos de un desayuno variado y delicioso: café, tostas, dulces, pintxos... Un auténtico festín que saboreamos con mucho gusto.

A las nueve nos reunimos con el resto del grupo en el parking de Erratzu, que esos días celebraba sus fiestas y ofrecía un ambiente algo animado. La niebla seguía muy presente, cubriendo el paisaje con una humedad que se hacía notar desde el primer momento.

La subida al pico Autza comenzó entre espesas nieblas y con un ambiente muy húmedo. Las primeras

pendientes transcurrían por helechales, con rampas fuertes que nos hicieron sudar desde el inicio. Poco a poco fuimos dejando la niebla sobre el valle, ganando altura y superando los tramos más exigentes.

Sobre las diez de la mañana, la niebla empezó a abrirse y dio paso a un sol de justicia que nos acompañó durante el resto del ascenso, suavizado ligeramente por un viento del este que alivió en parte el calor.

La senda era clara y fácilmente interpretable en todo momento, incluso cuando las hierbas y helechos estaban altos. A lo largo del recorrido, salvo algunas rocas y árboles aislados, predominaba la vegetación alta, formada principalmente por helechos, que nos acompañaron casi hasta la misma cima.

Las vistas hacia Francia y sobre el valle del Baztán eran continuas y espectaculares, ofreciéndonos un escenario incomparable que hacía olvidar por momentos el esfuerzo físico.

Una vez en la cima, nos encontramos con un terreno curioso y poco habitual: estaba llena de piedras puntiagudas que sobresalían hacia arriba. Aun así, había pradera donde acomodarnos y aprovechamos para comer algo, recuperar fuerzas y disfrutar de las magníficas vistas y del ambiente alegre del grupo.



El descenso comenzó con una rampa pronunciada que requería atención y cuidado. Poco después enlazamos con el GR-TR-5, que nos condujo entre prados y algún haya suelta, donde aprovechamos para hacer pequeñas paradas y descansar a la sombra. Este sendero nos guio hasta un frondoso hayedo, donde el ambiente se volvió más fresco y agradable.



En un monolito de piedra dejamos el GR y cambiamos de dirección hacia el norte, adentrándonos en un barranco. A medida que íbamos bajando, las hayas fueron desapareciendo y el calor empezó a intensificarse de nuevo, haciendo el último tramo especialmente exigente.

Hacia las dos de la tarde hicimos una parada para comer junto a un arroyo, un lugar fresco y agradable que nos permitió reponer fuerzas. Allí algunos nos entretuvieron compartiendo anécdotas divertidas de su infancia, mientras otros se dedicaban a observar con curiosidad a un pequeño lizón que, pese a sus intentos de esconderse, no pudo pasar desapercibido ante las miradas atentas del grupo.

Después de refrescarnos y comer en el arroyo, seguimos bajando animados por las entrañables

"Fernandadas", que hicieron la vuelta al coche mucho más entretenida. Entre prados verdes y una bonita senda adornada con castaños, avellanos y robles, llegamos a la esperada cascada de Xorroxín. Este lugar, con un encanto especial, fue el refugio perfecto donde algunos aprovecharon para refrescarse antes de afrontar los últimos dos kilómetros hacia el punto final.

Como colofón nos tomamos una caña siendo unos más de un pueblo que empezaba a respirar y despertar, para celebrar sus fiestas, tras el calor del día.

La ruta, de unos 20 km y más de 1.000 metros de desnivel positivo, resultó dura y muy completa, un auténtico reto para el grupo. Algunos compañeros optaron por una opción intermedia, tomando una bajada más corta pero más pronunciada, que les permitió acortar el recorrido y regresar antes.

Finalmente, llegamos de vuelta a Ziga cansados pero muy satisfechos, con la sensación de haber vivido una jornada exigente, divertida y llena de paisajes inolvidables. Para culminar el día cenamos todos juntos en el restaurante Santxotena.

Domingo 29 de junio

El pasado domingo amaneció cubierto de niebla, así que nos reunimos en Elizondo para desayunar tranquilamente antes de ponernos en marcha.

Al llegar a Beartzun, lugar elegido para iniciar la ruta, nos encontramos con un coche mal aparcado que complicó bastante las maniobras del resto. Como en ese momento el pueblo ya se encontraba libre de niebla, decidimos estacionar algo más lejos y comenzar la caminata desde allí.



Empezamos siguiendo las marcas blancas y amarillas del sendero PR que atraviesan Beartzun, utilizándolas como referencia en el primer tramo. Desde los primeros metros el calor se hizo notar y resultó bastante sofocante. Tras dejar el pueblo, tomamos una pista que fue ganando altura de forma continua. Las pendientes en este tramo resultaron algo fuertes hasta llegar al riachuelo, donde el camino suavizó al adentrarse en un hermoso hayedo. Allí cruzamos pequeños arroyos en un entorno muy agradable, aunque la elevada humedad hizo que el esfuerzo se sintiera más intenso.

Al salir del bosque alcanzamos el collado de Belaún, donde la temperatura volvió a subir de manera notable. Apenas unos 200 metros más adelante, parte del grupo decidió regresar debido al calor.



El resto continuó avanzando sin dificultades hasta el collado de Eiertza, un amplio paso que ofreció un buen lugar para detenerse a descansar. Desde allí abandonamos las marcas del GR, tomando un sendero que subía recto, ligeramente a la derecha del poste indicador. Con la Peña Alba siempre visible al frente, avanzamos paralelos al camino que se dirige hacia Buztamorro, manteniendo en todo momento una tendencia hacia la derecha.

Ascendimos finalmente por una preciosa ladera verde, que nos llevó hasta la cresta de la Peña Alba, donde el terreno pasó a ser rocoso y nos regaló magníficas vistas como premio al esfuerzo realizado.

Para la bajada, deshicimos el camino hasta situarnos unos 200 metros antes del collado de Belaún. Allí tomamos el desvío indicado en el track y seguimos descendiendo por el barranco del arroyo Berakolan, que dejaba la cima del Mundurro a nuestra izquierda. Conviene señalar que esta bajada, en verano, se complica bastante más, ya que la parte final del sendero se encuentra cubierta por helechos y matas bastante altas, lo que dificulta la visibilidad del sendero y el avance.



PEGASO
A.D. GRUPO MONTAÑA



En resumen, ha sido un fin de semana estupendo, disfrutando de paisajes impresionantes y la mejor compañía, que sin duda nos anima a seguir explorando juntos nuevas rutas.
